

Historia de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País

por el

Conde de Peñafiorida⁽¹⁾

Advertencia preliminar p.^a la Hist.^a de la Sociedad

N. 43.

1. La Historia de la Socied.^d de los Am.^{os} del País, ciertam.^{te} necesitaba una pluma mas feliz y una instruc.^{on} unibersal enq.ⁿ la deve formar; porque abrazando el basto campo de las ciencias, vellas letras, y artes, y dedicandose a su cultura todas las clases de este savio cuerpo, es de temer disminuia su esplendor, q.ⁿ está tan lexos como yo de los conocim.^{tos} necesarios, p.^a dar a cada obra en su extracto el merito conque la enriqueció su autor.

(1) En su estudio *La Heterodoxia de los Caballeros Vascos* (tirada aparte del *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, (1926), D. Manuel Núñez de Arenas me invitaba a publicar las obras de Peñafiorida. no sólo su correspondencia, sino también sus discursos e intervenciones.

Entre aquéllas hay algunas, como sus Conclusiones de física experimental, que no nos son conocidas: otras, como *Los Aldeanos Criticos*. cuya publicación no parece perentoria, puesto que el lector curioso que no la posea en una de sus ediciones antiguas, la podrá leer en la Biblioteca de Autores Españoles de Ribadeneyra. En cambio, no deja de tener novedad e interés la Historia de la Sociedad Vascongada por el Conde de Peñafiorida, aparecida entre los papeles cedidos generosamente a la Sociedad de Estudios Vascos por el señor Marqués de la Alameda. Desgraciadamente, la muerte debió de sorprender a su autor al principio de su trabajo, por lo que habremos de limitarnos a publicar los capítulos que han llegado hasta nosotros. Estos y La Advertencia preliminar forman un in-folio de 116 páginas; más las 4 de la cubierta. En la portada de ésta se lee / Sociedad / Su Historia por su / Director el / Conde de Peñafiorida /. Su signatura en el Archivo de la Sociedad era «Com. 4. Tom. 4. num. 1.» Según costumbre respetamos la ortografía del original, sin corregirla ni modernizarla. (J. de. U.)

2. Pero habiendo tenido la dha. de ser de los primeros que se alistaron éntre los Am.^{os} de num.^o de esta Sociedad, devo serlo tam.^{en} en el rendim.^{to} a sus ordenes, y en seguir sus intenciones. Con nada puedo verificarlo mejor q.^e con encargarme de referir las savias producciones de mis Am.^{os}, y los prudentes medios con que han creado, han mantenido, han formado n̄ro cuerpo a exemplo de los mayores y mas politicos hom.^s de la antigüedad.

3. Los primeros Academicos que vio el Mundo, fueron los de Athenas, tomaron este nombre de la casa de un cierto Academo, ó Ecaderno, como quiere Plutarco, en que tenia Platon sus conferencias Philosophicas. De aqui nacio a las Asambleas de gentes de letras el llamarse Academias, y correspondiendo al n̄re los progresos q.^e la comunic.^{on} de luces dió a las ciencias, se extendieron por todo el orbe a proporción de la cultura de q.^e gustaban y a las naciones. Pero rara vez, devio alguna su origen si no a una mui sencilla casualidad, de que tenemos m.^s exemplos. La Academia francesa, tan celebre por sus escojidas producciones, nació de la humorada de juntarse álgunos savios de Paris un dia cada semana al dulce regalo de comunicarse mutua.^{te} sus conocim.^{tos} A los cuatro ó cinco años, El cardenal de Richelive, q.^e nació sin duda para cosas grandes, miró este methodo como el mas propio para el progreso de las ciencias y como mui digno de que el Pre lo autorizase, lo asegurase con su protec.^{on} Por eso se la facilitó p.^r edicto de S. M. C.^{ma} del año de 1635 y con esta tan apetecible sombra, hizo en poco tpo tan rapidos progresos, q.^e suspenden la admira.^{on}

4. Si el n̄re generico de Academia tiene tan debil principio, no le tienen mas solido los particulares q.^e celebramos en el mundo. Cada un a abuscado el distinguirse con un ni-e peculiar, q.^e no la confunda con las demas: pero donde se an señalado mas en la eleccion de n̄res particulares, es en Italia. En Roma se llamaron los Academicos los Fantasticos, en Perusa, los Insensatos en Viterbo, obstinados, en Bolonia, ociosos: no p.^r q.^e los unos fuesen Fantasticos, los otros Insensatos, aquellos obstinados, estos ociosos, sino ó porq.^e llamaban con el n̄re la atencion del publico, o porque querian verificar con su conducta lo contrario del n̄re que havian escojido.

5. N̄ra Sociedad al contrario, dice con su n̄re el espiritu q.^e la anima, el origen que tiene, y el destino a que se aplica. La amistad es la vasa, el amor de la Patria es el cuerpo, y la continua aplicacion de sus miembros al trabajo es la cabeza y es el alma de este cuerpo. Nace mui despues de tantas otras, se aprovecha igualm.^{te} de las

ventajas de unas, que de los escarm.^{tos} de otras. toma de aquellas lo q.^e las ha echo tan utiles, previene de estas otras lo que ha desviado a sus miembros del camino trillado de la verd.^d

6. Por eso, ace empeño particular de desagrabiar a las ciencias de una calumnia, que las ha impuesto la preocupacion, q.^e p.^r falta de refexion al estudio de las vellas letras y de las ciencias les atribue la corrup.^{on} de las costumbres con todos sus funestas consecuencias. Ha visto el mundo mas de una vez a un *pretendido* savio, des[v]ocarse acia el error, o por la tenacidad cori que sostiene un errado principio que adoptó su entendim.^{to}, o por *el libertinage* a q.^e se da sin pudor y con descoco; y sin examinar la causa de tan lastimoso descarrío, se atribuye al estudio de la literatura profana, que dicen hace al cora.^{on} familiar la incredulidad, a fuerza de hazerlo a philosophar. Asi hai no pocos que miran con compa.^{on} desde luego, a qüalq.^{ra} que se dedica a este estudio. Pero un poco de reflex.^{on} para discurrir con mas c.^a Examínese el caracter de aquel particular que abusó tan indignam.^{to} de las ciencias, y se le hallará un corazon corrompido una victima de un desenfrenado *livertinage*. No pocas vezes busca este el ameno estudio de las ciencias para amortiguar los punzantes remordim.^{tos} de su perdida conciencia, y sino logra la tranquilidad que buscaba, dá a lo menos con alguna sofisteria que vende como principio de religion, aun quando en el fondo del corazon, es él mismo el primero que conoce su error. Como sirve de mascara al *libertinage* en que quiere mantenerse, lo estima como un disfraz, que sino le honrra, disminuie a lo menos su confusion.

7. De este caracter son aquellos Philosophos que exercitaron el celo y la pluma de Mon Señor el ob̄po de Pui en su celevre Carta Pastoral dirijida a descubrirlos, q.^{do} no pudiese convencerlos. Logrólo este savio Prelado, mostrando como con el dedo el ver.^o principio de el negar la revelac.^{on}, de el dudarlo todo asta acerlo demostrable; y de no creher nada que no lleve el sello de aver echo ellos mismos una demostracion. Herejes enfin de volunt.^d q.^e dan continua tortura a su entendim.^{to} para sugetarlo, ó afectar que lo sugetan a los principios a que los conduce su corrompida voluntad.

8. La causa, pues, de estos mostruosos Phenomenos está en que algun otro savio a descuidado de corregir su corazon mientras labraba su entendim.^{to} y reducido aquel, casi al extremo de incurable, arrastró asi a esse otro y le hizo servir en la vil ocupacion de sostener un error, abusando de las luces que para bien diferente destino le dieron las ciencias, y las bellas letras. Pero el mas cierto principio

de estos lamentables descaminos está en la vanidad, y en el orgullo de los preciados de savios y de eruditos. Hombres que presumen de savios y á estan fuera del verdadero camino de la sauiduria y en el borde mismo del precipicio del error. Su altanería ofusca su razón n̄al, y ciegos con su imaginado saber, no ven ni aun el mas inmediato tropiezo en que se estrellan. Precipitaronse en fin en el error, y como este favorece s̄pre a las pasiones, allan aplauso entre gentes corrompidas, cuias costumbres autoriza el nuevo dogma, o nueva ceguedad y este mesmo aplauso hace incurable á su autor. Idolatra de sus elogios halla su gloria donde está su confusion, y creciendo su vanidad con el numero de sus sequaces, de sus admiradores, llega al triste termino de incurabilidad. Quando un verdadero savio s̄pre mas sumiso q.^{to} mas ilustrado, descansa solo en la verd.^d, y firme.^{te} persuadido a la limitacion de sus alcances. venera las decisiones de la Iglesia con tanto rendim.^{to} que tiene por culpa aun el hablar de ellas sino a de ser para respetarlas: cada día encuentra muchas maravillas en la naturaleza, y con ellas crece su fina veneracion al criador: *la estructura* de una planta, de una flor le confirma en la firme persuac.^{on}, de q.^o tiene tanto de limitada la maior habilidad del hombre como de infinita la omnipotencia del Criador. La perfeccion misma de las artes, le dá esta misma brillante luz. Conoze que cada vna de ellas *es susceptible* de infinita maior perfeccion, y esta conviccion la asegura en que la perfeccion solo está en las obras del criador.

9. Asi vsa un verdadero savio un xp̄no de las bellas letras, de las ciencias, y de las artes. Estas de suio llenando el entendim.^{to} de mil preciosos conocim.^{tos}, que son infinitam.^{te} utiles en el mundo, le levantan a admirar la sauiduria y la omnipotencia del criador. Y como por otra parte, no ai savio verdadero que q.^{to} mas alcance, no conozca q.^o ignora aun mas y mas, de aqui cim.^{to} aquel noble fundam.^{to}, aquella savia comprension de lo inescrutable de las verd.^s de la relig.^{on}, y llegando a tropezar en alguna de ellas, reconoce y venera su santuario, sin atreverse á entrar en el.

10. Por eso es el primer cuidado de nra Sociedad el desviar todo q.^{to} pueda servir de escollo a sus tareas. *Amigos del Pais* estamos obligados a procurarle todo bien. El buen exemplo, el util estudio, la aplicacion a todo lo bueno, el preferir s̄pre lo mas vtil, a lo mas deleitable, a lo mas brillante son el fundam.^{to} de este edificio. Asi sera un cuerpo de q.^o este perpetuam.^{te} desterrada la ociosidad, oficina en que se labren los preciosos entendim.^{to} de tantos Cav.^{os}

q.^o hagan feliz y embidiable el vascuence, escuela de erudicion, manantial de el bien publico, y compañia perpetua de ill.^{es} savios, que unidos todos en un objeto lo logren con admiracion de las naciones.

Historia de la Sociedad de los Amigos del País

CAP.^o 1.^o

Estado que tenia la nacion bascongada antes de este establecim.^o

1. Las tres Prov.^{cas} de Alava, Vizcaia, y Guipuzcua igualmente Illustres por que fueron noble y distinguida porcion de la antigua Cantabria, como por los heroicos hechos con que ha mantenido y aumentado el blason de su esclarecido origen, tenian en su vecindario un crecido numero de Cavalleros, dignos hijos de tal Patria. Vna brillante educacion en muchos de ellos, los havia impuesto en las ventajas, que dan a las republicas, la cultura de las ciencias, y las artes; y el Amor a la Patria, que animava y distinguia a todos, les hizo pensar con seriedad en el establecim.^o de varios proietos dirigidos todos á este alto fin.

2. Pero como las grandes empresas, nunca carecen de contradicciones, igualm.^{te} grandes, y aun á vezes maiores, se sumergieron estos nobles pensam.^{tos} sin que llegasen á Execucion.

3. No contribuia poco á esta desgracia, la falta de motivos que juntasen con la frecuencia que pedia proieto tan grande, los Cavalleros de estas tres Prov.^{as} De aqui nacia el mirarse como naciones diversas, y de esta impresion, el que se interesasen mui poco, las unas, en los negocios de las otras.

4. Esta indiferencia, era ciertam.^{te} perjudicial á todas tres, y desde luego se pribavan de las ventajas que la union, y buena correspondencia, devia procurarles; yá promoviendo su comercio, yá facilitando sus manufacturas, yá procurandose reciprocos socorros, que hiziesen comunes los intereses de todas juntas.

5. No estaban ynsensibles á estos males los Cavalleros Bascongados. Penetravan sus funestas consecuencias, deseaban con ansia el bien de la Patria, y solo esperavan, á que se presentase ocas.^{on} favorable de establecer sus nobles pensam.^{tos} y cimentar con ellos la gloria y la felicidad de la Patria.

CAP.º 2.º

Motivo y ocasion para este establecim.¹⁰

6. La Novle y Leal Villa de Bergara, una de las mas considerables de la Prov.^a de Guipuzcua, quiso ostentar su consuelo con festivas demostrac.^s, a la ocasion de haver concedido la Iglesia nra M.ºoficio propio a su S.^{no} hijo San Martin de la Ascension y Aguirre, esclarecido Proto Martir del Japon. Los magnificos aparatos que precedieron á estas funciones, llamaron la atencion y la curiosidad de todo el Pais, y mas allá, y el concurso correspondio á la espectacion. Jamas se a visto en el bascuence junta, una nobleza tan lucida y numerosa. Bizcaia, Alava, Navarra, Castilla, Guipuzcua, y aun Francia contribuieron con un grande golpe de la mas brillante, q.^ºles distingue. La hermosa variedad de las fiestas, el termino de cinco dias que duraron, tenian embelesado el lucido concurso, y la frecuencia con que juntaron a los Cavalleros forasteros, los repetidos combites de los de Bergara, ya en una, ya en otra mesa, presto la deseada ocasion, de cimentar esta grande obra.

7. Aprovechose el celo de ella, y sugirio la antigua ydea del establecim.¹⁰ de una Sociedad. Quando se quiere de veras una cosa, no se malogra oca.^{on} alguna de procurarla. Asi, la satisfaccion misma que tenian y mostraban los Cavalleros de verse juntos, fue la que sirvio a establecer esta noble idea.

8. Lamentavanse del momento que preveian de su separacion, suspiravan por nuevo motibo de volverse á juntar, y concurriendo un dia varios cavalleros á una mesa redonda, con que entre otras varias provid.^{as} dispuso la Villa de Vergara, la conveniencia, y el regalo de los que venian a tener parte en sus satisfacciones, propusieron N. N. y N. aviertam.¹⁰ el plan de vna Sociedad.

9. No fue menester mas, para que tomase cuerpo el pensam.¹⁰, comunicose de unos á otros, y antes de quarenta y ocho oras estavan ásociados diez y ocho Cavalleros de la primera distincion. La primera providencia, despues de la palabra de honor que baxo su firma dieron los Socios, fue tomar tiempo para disponer la (sic) reglas precisas, para el solido establecim.¹⁰ de obra tan grande.

10. A este fin cada uno se encargo de sugerir áquellas, que le dictasen sus luzes; pero todos convinieron desde luego, en que el obgeto de la Sociedad serian las ciencias, bellas letras y Artes,

y que para promoverlas con suceso, heran necesarias anuales Asambleas para las cuales admitieron estos principios 1.º Que hera precisa una onesta divers.^{on} para el tpo en que se juntasen tantos caballeros en un lugar. 2.º que no se podia escojer otra mas amena, ni mas util, que la del theatro. 3.º Que para que correspondiese lo sopno, a lo deleitable jamas se presentaria pieza, que no fuese mui correcta, no solo en la substancia de su disposicion, sino en el modo de executarla. 4.º Que por tanto devia ser uno de los objetos de la Sociedad corregir el theatro de modo que fuese escuela de virtud y no del vicio. 5.º Que ocupando esta diversion las noches, se dedicarian los dias al cultibo de las ciencias, bellas letras, y Artes.

Establecim.^{on} de la Sociedad y su junta preparatoria.

CAP.^o 3.^o

11. Desde luego que se publico la resolucion de sugetos particulares y de tanta recomendacion, se derramaron con esta novedad mil inbectibas que aborto la emulacion, el despique, la ignorancia, y el horror a la novedad. Vnos pintaban este respectable cuerpo, con los rasgos de dedicado a sola una profana diversion: otras le figuraban, como dirigido a buscar un bano aplauso: otros lo miraban como escuela de la ociosidad, y aun del libertinage, y para esto cada cual se forjava por capricho, unos estatutos que verificasen la mostrosa idea que se havia figurado; pero nadie hablava con conozim.^{on}, ni atinava con lo cierto. De tan confusas preocupaciones, nacieron los dicterios, las calumnias, y los varios artificios, que jugaban las pasiones, que tomaron partido, sin que la Sociedad naciente, hubiese adaptado todavia reglas algunas, sino el obgeto sublime, que se havia propuesto y los principios que sean dho.

12. La seguridad de su conciencia, la nobleza de los fines á que dirigia su establecim.^{on} sino la hizieron insensible a los tiros de la impostura y de la indiscrecion, a lo menos, se los presentaron sino despreciables, a lo menos, no tan sensibles de lo que devian serle en otras circunstancias. Y como beia tanto error de hecho, y de entendim.^{on}, en estas contradicciones, abrazo el prudente partido de mirarlas con compasion.

13. Estava asi el mundo en la espectacion de las primeras Asambleas de la Sociedad, sin saver si esta tenia o no adoptados los esta-

tutos, que la ignorancia, y la malicia vendian por suios, quando el Director comboco una Asamblea para el 21 de Dic.^{be} del mismo año en su casa p̄ral de Insausti de la villa de Azcoitia. Esta combocatoria avivó la curiosidad de los emulos y la atencion de los indiferentes.

14. Celebrose en fin el dia y hora señalado, con asistencia de la maior parte de los *Amigos*, y con ver.^d puede llamarse este dia la epoca de la formal fundacion de la Sociedad. Dispusieronse entonces sus estatutos, con aquella madura relfex.^{on} q. piden las cosas grandes; y que demuestran las mismas reglas. Y he áqui demostrado por los hechos, que se impugnava un Ente finjido, una cosa que no havia, y consiguientem.^{te}, que era mui justo, el desprecio con que la Sociedad miraba las diferentes contradicciones, que se levantaban a su establecim.^{to}

CAP.^o 4.^o

Estatutos de la Sociedad y ventajas que deve prometerse de ellas el Pais y continuacion de la Junta preparatoria.

15. Nada hace mas patente esta verdad, que las reglas mismas de este Illustre cuerpo, que son las unicas, que rigen su conducta, y pueden solamente llamarse suias, y son estas.

Aqui las reglas

16. La lectura sola de estas reglas, dice la utilidad y ventajas de este cuerpo, y las que esperimentan otras Naciones con semejantes establecim.^{tos}, sirven de confirmacion. Mas aunque no tuviesse otras que las de ocupar a sus individuos con un estudio util y agradable, merecia el elogio de toda persona racional, a que no se ocultan, ni las ventajas del saber, ni los inconvenientes de la ingnorancia y ociosidad. Los *Amigos del Pais* tienen por principio el Estudio, son de las personas mas distinguidas: por esta qualidad han de emplearse necesariam.^{te} en el gobierno de sus republicas y Prov.*' Que ventaja para ellas tener sujetos cultivados para el manejo de sus negocios, y para ocupar con acierto su representaz.^{on}

17. Pero aun todavía ace una demostracion mas concluyente

en favor de la Sociedad, el hermoso orden de sus partes. Componese de tres Prov.^{as} cuia union es su felicidad comun, cuios intereses tienen tan estrechos enlaces, que con dificultad puede abandonarlos una parte, sin que su perjuicio se haga sentir a las demas: tres Prov.^{as} en fin confinantes, y que en algun sentido, se miraban a las vezes como mui desconocidas, deviendo ver tan hermanas. La Sociedad, pues, uniendo en un cuerpo los Cavalleros de todas tres, ya en la clase de *Amigos de numero*, ya en la de *supernumerarios*, y atraiendo tambien acia si en la clase de *Agregadas*, aun otro genero de gentes, sovresalientes en algun Arte, ó profesion, tira á unir estos tres cuerpos, y á hacerles comunes la ventajas, de que con tanta razon acen vanidad los Países en que florezan las Artes y las Ciencias y que promete la estrecha union de partes tan respetables.

18. Supuesta asi, la indisputable ventaja de este grande establecim.^{to}, es necesario, que la Socied.^d se junte con mas, ó menos frecuencia al examen de sus producciones, y á establecer lo que vea mas ventajoso al País, que es su pral obgeto. Juntos pues tantos Cavalleros, que sacrifican la mañana y aun la tarde a un tirado estudio de asuntos tan importantes, es preciso dejarles algun rato de descanso á tan penosas tareas.

19. En este tpo es necesaria alguna diversion. El Juego y el baile pudieran serlo; pero uno y otro tienen conocidos inconvenientes. La noche no permite paseos, que aun pudieran ser mas perjudiciales: p.^r estos inconvenientes y por dar a las fatigas el necesario desahogo escogio la sociedad uno que fuese a un tpo mismo el mas util y el mas delicioso. Este fue el teatro.

30. El Nombre solo, asustara a quien no hai (sic) reflexionado los varios medios por donde puede purificarse, y hacerse ventajoso. En el extracto que he de hacer de una pieza que presento a la sociedad uno de sus *Amigos*, se hace demostracion de esta verdad. Por ahora me basta acogerme al Dictamen del Dulzissimo S.^o Franc.^o de Sales, que al cap.^o 22 de su admirable *Introducion a la vida devota*: nos enseña, que estas divers.^{es} *indiferentes en si*, pueden *bien ó mal exercitarse*. La Sociedad ha hecho un arreglam.^{to} tan nimio para la execucion de las piezas de teatro, que no parece pueden añadirse precauciones a las que ella misma ha dispuesto. La puereza (sic) de las piezas es el fundamento, el Hermoso y arreglado orden de executarlas es el fruto, y la continua instancia y suplica que hace al Auditorio, para que advierta lo que pida remedio, es una prueba nada equiboca de su celo.

Hasta aqui he considerado al teatro, solo como desnudo de los horrores con que le oprimen; y quienes le han visto correcto, habran experimentado las utiles impresiones que dexa, y la hermosa amenidad con que emblesa. El instruye y el deleita: el junta en si la vella parte de la Musica, que es tan apetecible, el hace horrible al vicio, y hermosa a la virtud, el ridiculiza los caracteres que lo merecen, el instruye en la historia practica y diligiosa.^{te}, y el enfin ocupa la atencion, sin fatigarla.

21. Casi me havia olvidado de mi objeto que es la Historia de mi sociedad por hazer el logio de sus utilidades, y de su disposicion prudente haun en sus diversiones. Establecidas pues las reglas que havian de servir de gobierno a sus individuos los Amigos Conde de Peñafiorida, y Marques de Montehermoso para que la acogiesen a la sombra de la proteccion de S. M. y solicitasen su real aprova-cion en favor de sus constituciones.

22. Vn Pre amante de las letras, protector de todo lo bueno, nacido para lo mas sublime. Vn Rey, a Quien bienen á buscar nuevas ciudades, para hallar en su dulce dominacion, las delecias de que las privava el estar siglos enteros sepultadas: vn Padre en fin q.^o hace su gloria de la felicidad de sus vasallos, que honrra las ciencias y las artes con la aplicacion y inteligencia que á adquirido en ellas, no puede menos de mirar con venignidad un numero de cavalleros que abandonando el reposo de sus casas, se sacrifican al cultivo de las letras y al estudio de quanto puede hacer feliz a su País. Y estos mismos caballeros juntos en su primera asamblea de Azcoitia, llenos de la dulce esperanza de que serian agradables al Rei n. S. sus desig-nios, citaron la Asamblea 1.^a y formal de la Sociedad para el dia 6 Febrero de este año de 1765 en la Villa de Bergara, cuna de este Ill.^{te} cuerpo, tomando para estos las providencias que correspondian.

23. Como el corto termino de un mes y trece dias que mediavan entre la Asamblea preparatoria, y el tpo en que se determinaba para la 1.^a, era tan limitado p.^{ta} producciones de espiritu, quales deseaba la Sociedad ver en sus miembros, se contento con encargar pralm.^{te} que cada vno travajase lo que pudiese, y que determina-dam.^{te} ademas del Discurso preliminar con que abriria las sesiones el Amigo Director, travajasen tam.^{en} algunos discursos, ó Diserta-ciones los Amigos Montehermoso, Mugartegui, Aguirre, y Eguia sobre asump.^{tos} a su eleccion.

24. A proposicion de el Amigo Director fue admitido por primer socio en la clase *de Agregados* D.ⁿ Man.^l de Gamarra Maestro de

Capilla de la Villa de Bilbao, en atencion á sus prendas personales, y á su distinguido Magisterio la Musica; y haviendose presentado un memorial del Doctor D.^o Juan Antonio de Carasa Medico titular de la misma villa de Azcoitia y atendiendo a que sobre sus estimables cualidades se distingue en el estudio y profesion de la Phisica fue tambien admitido en la misma clase de Agregado.

CAP.^o 5.^o

Asamblea primera en la Noble villa de Bergara.

25. Tomadas estas disposiciones, llevo el dia 5 de Febrero en que se juntaron los Amigos conde de Peñafiorida Director, Marques de Montehermoso, D.^o, Pedro Balentin de Mugartegui, D.^o Carlos de Otazu, D.^o Juan Raphael de Mazarredo consiliarios, D.^o Ign.^o Luis de Aguirre, el vizconde de Ambite, D.^o Josephe de Olano, D.^o Vicente de Lili, D.^o Ignacio Maria de Berroeta, D.^o Felix de Samaniego, D.^o Miguel Ign.^o de Olaso, D.^o Roque de Moyua, D.^o Juakin de Eguia thesorero, y D.^o Miguel Joseph de Olaso Secretario, todos Amigos de num.^o de la Sociedad y D.^o Man.^o de Gamarra Amigo Agregado de ella, y spre devera ser de una eterna grata memoria a la sociedad la fina demostracion del Amigo D.^o Juan de la Mata Linares, Colegial del viejo maior de Salamanca, que en la estacion mas aspera, se tomo el trabajo de venir desde su Colegio con las incomodidades de tan largo viage, para confirmar así con la qualidad de *Amigo de numero*, la firme esperanza de la Sociedad en la fineza, honor, y luces de tan estimado miembro, cuio exemplo, no podra este cuerpo dexar de presentar amenudo á sus individuos, para avibar su accion.

26. Junta pues así la Sociedad dispuso sus Asambleas literarias en la casa principal de Olaso propia del Amigo Olaso, y su theatro de dibersiones en la del Amigo Moyua. El dia seis tubo una Asamblea preparatoria en la sala destinada á funciones literarias. En ella examina los discursos que los Amigos encargados desde Azcoitia, traian dispuestos para la Asamblea publica, segun el encargo que se les hizo en Azcoitia, y tubo el consuelo de saver que los demas, traian tambien los suyos como si la Sociedad fuese ya una Academia de ciencias veterana.

27. Resolvio combidar por esquellas impresas, que tenia pre-

paradas, a las Comunidades, Eclesiasticos, y Cavalleros que hubiese en la Villa, ó hubiesen venido con esta ocasion, y arreglo lo demas que correspondia al buen orden de la abertura p̄ral del dia 7.

28. En esta primera Asamblea presento el Amigo secretario una pequeña pieza, que le havia dirigido un joven de trece años, Ill.^{to} por su nacim.^{to}, y por su aplicacion; pero como ella dio ocasion de que se crease una nueva clase de *Alumnos* se suspendio la resolucion correspondiente, hasta el dia en que se examinase la pieza como se vera en su lugar.

29. En esta misma Junta preparatoria se representaron los consiliarios de Alava, que D.ⁿ Juan de Echeverria cirujano acreditado de la ciudad de Vitoria deseava entrar en esta Sociedad en la clase que le correspondia, y la Sociedad bien instruida de el merito, de este Pretendiente le admitio en la clase de *Agregado* y dispuso se le despachase titulo de tal.

30. El dia 7 por la mañana, concurrieron los *Amigos* a la Iglesia p̄ral de San Pedro á oir misa que tenia dispuesta para todos los dias la religiosa piedad del Amigo Direc.^{or}, haviendosela encargado á D.ⁿ Agustin de Bazterrica Cura de la misma Iglesia, que la dijo todos los dias a las nueve en el Altar de S.ⁿ Martin de Aguirre. Acabada esta piadosa accion, se retiraron los Amigos á una pieza separada de la misma casa de Olaso, y deputaron a los Amigos Eguia y Olaso Ulibarri, para que recibiesen a las comunidades, Eclesiasticos y Caballeros que faboreciesen a la sociedad, en concurrir a su Asamblea para las diez de la mañana, que hera la hora señalada. Concurrieron en efecto todos a porfía y ocuparon los asientos que havia preparados en la pieza.

31. Era esta, una sala capaz adornada con la decencia que pedia la gravedad de la accion y las personas que havian de concurrir a ella tenia al frente un dosel de damasco Carmesí y en el estava colocado el retrato del Rei n̄ro Señor que presidia a la accion. Havia a la larga Mesas tiradas cubiertas de tapetes de terciopelo largo de un gusto particular. En ellas se pusieron toda suerte de Libros asi de Maternaticas, como de Poesia, Agricultura, Historia, Geografia, y erudicion. A ambos lados de estas Mesas, havia asientos cubiertos de Damasco y terciopelo Carmesi para todos los miembros de la Sociedad. A los dos lados del solio estaban colocados sobre Bufetes, dos globos celeste y terraqueo, la maquina Pneumatica y otros instrumentos Phisicos y de Geometría.

32. En esta disposicion, a la hora señalada salió la Sociedad

de su pieza particular, y se dirigió la de la Asamblea en que ocupó los asientos que tenía destinados, interviniendo en toda esta acción la gravedad y cortesía correspondiente. Ocupó el Director el asiento que estaba de bajo del retrato de su Magestad, los consiliarios de Alava y Vizcaya los primeros asientos, a ambos lados de las mesas, y los demás Amigos sin distinción el resto de ambas filas teniendo en medio de una de ellas al Amigo Secretario.

33. Dispuesta así esta Asamblea, la abrió el Amigo Director con un discurso en que propuso el vasto campo de las ciencias, bellas letras, y Artes como objeto de esta sociedad. Pintó las, con aquel vello, vivo color, que da la elocuencia á materias en que puede extenderse tan á su placer. Manifestó la firme esperanza que tenía en los progresos y utilidades de este nuevo cuerpo. Hizo palpables las ventajas que debe esperar el público de él, especialm.^{te} en el reinado de un soberano aq.^{ui} parece aguardava la cultura en España, y cuyas ordenes ha sabido obedecer la tierra restituyéndole Ciudades de q.^{ue} estaba apoderada.

34. En esta oración, después de haber sacado el Am.^o Direc.^{or} muy fundadas esperanzas de los progresos de su Sociedad por los principios que veía, hizo las más prudentes advertencias á exemplo del celebre M.^r de Maupertuis, sobre que la aplicación y el estudio fuesen con método y sobre materias de utilidad. Mas como la Sociedad ha dado al Público esta pieza será de más extraerla en la Historia con la extensión que las demás que no se hacen Públicas y se resumirán por capítulos y por el orden de su lectura en esta obra.

CAP.^o 6.

Discurso sobre la Amistad.

35. La primera pieza, que después del Discurso preliminar se leyó al público, fue del Amigo D.ⁿ Juaq.^{ue} de Eguía tesorero de la Sociedad, sobre las utilidades y carácter de la verdadera amistad, de visa y distintivo de este nuevo cuerpo: discurrió de ella como de medio que trasplantando los discursos y ideas de un Am.^o en otro viene en uno ambos á dos para tanto útil público y tan dulce satisfacción de ambos Amigos. Hizo visible el fanatismo de los Philosophos antiguos, y de los melancólicos de este t^{em}p^o, que se retiran

a los vosques uiendo del trato con las gentes, a que el Alma racional tiene tanta inclinacion como la piedra a su centro.

36. Discurrio, si el que mata a un hombre, ó el que huie del trato de los hombres parece mas inhumano, y concediendo lo mas palpable del daño al primero por el escarmiento que trae consigo su delito, por las sequaces que tiene el retiro del segundo, le graduo por mas contagioso, y por origen de la indiferencia y desprecio que se concive hacia el genero humano.

33. Los crueles monstruos Busiris y Neron, victimas de la venganza aquel de Ercules, y este de si mismo en el despecho de verse perseguido por todas partes y aquel genero de satisfaccion, que se siente de librar a la naturaleza humana de Enemigos tan abominables, sirvieron de prueba de lo que interesa la humanidad en el trato. civil, y de lo que pierde en la abstraccion y melancolia del Philosopho que se sepulta en la selva, huyendo el trato de las gentes, y atraiendo con su exemplo y su singularidad a muchos otros con perjuicio del genero humano.

38. La beneficencia, caracter de Almas grandes, tubo preferente lugar a la amenidad de los Jardines, a la melodia de la Musica, al delite de la lectura, al regalo de los banquetes, el sueño, y los delites, a la robustez y salud de un joven, y de este principio hizo odiosa la idea de un Philosopho, que apartando los ojos de las hermosas Imagenes de Dios, los pone en un vil gusanillo, en una flor, privando acaso por falta de su compañía y de su consejo de la vida al despechado, que se precipita, y de el alivio y interes al otro que lo necesita.

39. La inaccion en las desgracias y prosperidades del proximo, el vivir s̄pre metido en si mismo sin accion, sentim.^{tos}, ni afectos hacia los demas, el ignorar i no tomarse el placer que da la memoria de una buna, (sic) accion, priva de lo racional, equivoca con lo vegetal y ace de un Hombre una maquina artificial.

40. Sobre estos vellos principios, exorto este Am.^o á vengar la humanidad de los desprecios que le hacen tantos fanaticos Egoistas, amandonos unos á otros, no solo en el exterior sino en la interior pura y solida amistad, uniendose los miembros de esta Sociedad, fijos s̄pre los ojos en la utilidad publica, Herario, y fruto de las tareas de este cuerpo, p̄ral obgeto suio y blanco de n̄ra verdadera amistad, a que a de tributar sus cultos el corazon encendido de esta hermosa inestingible llama, que nos asegura firmem.^{te} a los unos de los otros. Produjo el velisimo (sic) exemplo de Eudamidas de Corinto, que cer-

cano a la muerte abandonaba en la prueba a una anciana Madre y a una hija joven y hermosa, cujas circunstancias apuraban singularmente al Moribundo, que sin embargo mantubo una perfecta serenidad. Fiado en sus Amigos Aretuso y Charigenes les dexo, por señas de su amistad, al primero la obligacion de mantener a su Madre, y al segundo la de dotar a su hija, substituyendo en estas obligaciones al que de los dos sobre viviese. No se engaño, en su esperanza ni falto, la amistad a dar esta rara prueba de su fineza. Murio el savio Eudamidas y sus Amigos, no menos contentos con la pension que eredaron de el, cargaron gustosos con ella; pero la muerte de Charigenes, que sucedio el quinto dia hizo que Aretuso desempeñase la sobstitucion.

41. Baliose con suma oportunidad el Am.^o Eguia de este raro exemplo para inspirarnos a los miembros de la Sociedad y a todo el mundo, una firme confianza en la verdadera amistad tan honrosa y tan util a la humanidad. Ella Multiplica las satisfacciones comunicando de lleno á cada Amigo como si fuese propria, la que es de su Amigo: Ella mitiga el peso de los trabajos repartidos entre tantos Amigos que arriman con igual interes que afecto el hombro, p.^{ra} saber llevarlas; Y ella en fin que hace comunes los gustos y los pesares realiza aquellos y disminuie estotros.

42. Concluido su discurso con la vella reflex.^{on}, de que este cuerpo que ha juntado en una veinte y quatro novilissimas Almas, que todas conspiran á acerle mas feliz y mas util al publico por union de partes que hacen un todo tantas vezes mas noble, sera tanto mas feliz por la dichosa condicion en que le constituie la Sociedad fundada sobre la amistad, dirigida a la amistad y a que el publico disfrute los efectos del amistad, en las ventajas de esta novilissima union.

CAP.^o 7.

Disertacion sobre Diques y presas Maquinas Idraulicas

43. Apenas concluido el Am.^o Eguia su discurso, comenzo el Am.^o D.^o Pedro Balentin de Mugartegui la lectura. de una Disertacion, que dispuso sobre la Hidraulica, y en ella sobre la construccion de Diques y Presas tan necesarias en el Pais.

44. Ponderó la dificultad de desempeñar este encargo, que tan justam.^{te} merecio a la Sociedad. Pinto la util amenidad de las Matematicas, si por la Astronomia como arvitro de la distribucion

civil del t̄po: si por la Historia, como Alma de la Cronologia y Geographía, si por la Nautica, como Maestra de un rumbo cierto en la inmensidad del oceano; pero aunque tan utiles estos ramos, prefirio para su discurso la mecanica, de que pueden sacarse maiores ventajas en este Pais, que presta tanta materia a su exercicio, ya para aumentar las magnifactorias de que es capaz, ya para perficionar las ferrerias de que abunda.

45. Explico el obgeto de la mecanica, suponiendo ser todo aquello que puede dar ó recibir movim.^o, y que despues de combinar las causas de los phenomenos que produce, y determinar el efecto de cada una de ellas en particular y de todas en comun, y en fin, que descubiertos todos los resortes secretos que acen obrar á los cuerpos, enseña la Mecanica á vsar ventajas.^o de quanto tiene la naturaleza para nro alivio, nra satisfaccion y nuestra combeniencia.

46. Entró despues en su assumpto tomado de la Hidraulica, y propuso este problema: Determinar la mejor construccion de los diques, para que el empuge del agua sobre ellos sea el menor, que cave, y que ellos resistan a este empuge con las maiores ventajas.

47. Hizose cargo de lo mucho que comprendia este problema, asi por lo respectivo a la Marina, como a los diques nabegables: pero redujo su idea a lo que mas interesa el Pais, desviandose de la grande maquina que puso en practica Alejandro el grande para la conquista de Tiro, de que huviera podido sacar reglas y metodo que siguen los ingenieros del t̄po; pero no haviendo en el Pais obras de aquella n̄rleza, seria tan inutil hablar de ellas como de los metodos de los Egipcios, lasabias maniobras de Ciro mudando el curso del Eufrates en las imediaciones de Babilonia, y la hermosa obra de los canales que atrabiesan el Imerio de la China. Erudicion hermosa, pero distante del obgeto de la Sociedad, cuio espiritu redujo á este Amigo a tratar solo de diques y Presas que sirban á n̄ros molinos y ferrerias dibidiendo el problema en dos partes una Geometrica y otra de Arquitectura.

48. Antes de pasar a tratarlas, investigo el movim.^o de las Aguas sobre el modo con que obran contra lo que sales (sic) opone. Discurrio sobre el origen de ríos y arroyos s̄pre mas alto que su curso, y por eso mas veloz al principio por razon de su caida, que despues en el curso, por las resistencias que encuentra, y tanto que perdiera su velocidad sino adquiriese fuerzas para venzerlas.

49. Pero como las aguas corrientes en la modificacion de su curso, efecto de los obstaculos que la ocasionan, adquieren maior

altura por la presión de las superiores sobre las inferiores, ocasiona en estas mayor movimiento.¹⁰ de lo que se perdido como lo demuestran en las inundaciones y avenidas, y en donde estrechándose la Madre adquieren mas peso de agua, y por el, un movimiento.¹⁰ mas veloz que se disminuye, si salen á Madre mas ancha; por que entonces lo que ganan de superficie pierden de altura. Esto mismo demuestran los ríos con su curso, mas ó menos veloz segun sean mas ó menos poderosos los embarazos de su Madre, fondo, y orillas y en la mayor o menor caída de modo que aquella velocidad que adquirieron p.^r su caída, perdieran por estos embarazos en su curso, sino la supliese el mayor peso de Agua que se les junta en su carrera.

50. Como el curso veloz de los ríos depende de estos dos principios, puede suceder que la parte inferior del agua corra por la altura de la que la oprime, mien la parte superior del mismo Plan corre por causa de su caída. Esta variedad, dificulta el establecer regla segura para medirlas; por que aunque sea facil medir lo que corre en tpo determinado un cuerpo flotante, no podia concluirse de aqui, que las laminas de agua todas de aquel río ó arroyo tenian su curso igulm.¹⁰ veloz, por que no tiene la resistencia del fondo de la Madre ni el peso de las demas igulm.¹⁰ Esto se ve en el curso mismo de los ríos en que las aguas del centro, corren mas velozes que las de los extremos, por estar libres de los embarazos de las orillas que retardan su movimiento.¹⁰ Sin embargo puede servir á este calculo, el tomar un medio entre el mayor y menor curso, de modo que las particulas, que le tienen menos beloz se suplan por las que la tienen mayor.

51. De estos principios concluío primero. Que la caída de la Madre y la altura viva de la Aga, son las dos causas inmediatas de la velocidad de las corrientes. 2.^o Que una y otra pueden obrar á un tpo en una mesma seccion. 3.^o Que quando la aceleracion sobrepuja la altura viva, es efecto de la primera causa, y al contrario. 4.^o Que la corriente de un río de poca caída deve su velocidad a la altura viva de la Agua, y la que tiene mucha caída la deve a su caída. 5.^o Que un río que en todas partes da igual cantidad de agua, tiene por necesidad sus velocidades en razon reciproca de sus secciones correspondientes.

52. Produjo algunos theoremas de Hidostatica, y fundo lo que le restava que decir sobre las frecuentes demostraciones hechas ya, y que son como otros tantos axiomas y añadió que conocida una vez la acción de las aguas estancadas, no es dificil averiguar el de las corrientes cuia velocidad.^d se conoce ya.